

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Acerca de la disparidad entre los sexos y el valor de lo escrito.

Rivas, Daniela Elizabeth.

Cita:

Rivas, Daniela Elizabeth (2014). *Acerca de la disparidad entre los sexos y el valor de lo escrito*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/709>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/z9D>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LA DISPARIDAD ENTRE LOS SEXOS Y EL VALOR DE LO ESCRITO

Rivas, Daniela Elizabeth

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en los desarrollos teóricos realizados como producto de la investigación ligada a la tesis: "Goce femenino: un nombre de lo indecible. Acerca de la grafía de lo femenino". En esta oportunidad, el texto presentado se ocupa de la mutua relación de dependencia que Lacan establece entre el lenguaje y lo escrito y de cómo la relación sexual sólo subsiste, en último término, por la función de lo escrito. Reflexionamos, también, acerca de cómo concibe Lacan las identidades sexuales en tanto que indica que sólo se tratan de las de hombre y mujer y que lo que define a cada uno de ellos es la relación con el otro sexo que responde a la experiencia del ser hablante como tal.

Palabras clave

Mujer, Hombre, Disparidad, Goce, Hsing, Ming, Escritura

ABSTRACT

ABOUT THE DIFFERENCE BETWEEN THE SEXES AND THE VALUE OF THE WRITING

The present paper is framed in the theoretical studies based on the research productions connected to the thesis: "Female Lust: one name for the speechless. About the female writing". In this opportunity, the presented text is devoted to the mutual dependence relationship that Lacan established between language and the writing and how the sexual relationship only survives, as its last term, because of the written function. There is also a reflection on how Lacan conceives the sexual identities as he shows that they are only related to the man and woman's ones and that what defines each of them is the relationship with the other sex, which replies to the speaking being as he or she actually is.

Key words

Woman, Man, Difference, Lust, Hsing, Ming, Writing

1) ¿Ser hablante occidental u oriental? De fonemas y sentidos:

Es a la altura del Seminario XVIII (Lacan, 1971) e influenciado por sus estudios en torno a la cultura oriental, que Lacan retoma, profundiza y, a su vez, interpela una primera articulación entre la letra y el significante esbozada tempranamente en su Escrito "*La instancia de la letra en el inconsciente*" (Lacan, 1957) y *El seminario sobre "La carta robada"* (Lacan, 1953).

En esta oportunidad, al igual que en el primero de los textos mencionados, "*La instancia de la letra en el inconsciente*" (Lacan, 1957), sostendrá en relación con el inconsciente, que éste está estructurado como un lenguaje y agregará, esta vez, que todo uso del lenguaje es metafórico lo cual implica que remite, en definitiva, a un lenguaje-objeto que no puede terminar de ser aprehendido.

Es así que Lacan afirmará en el Seminario XVIII (Lacan, 1971) lo siguiente: "...Corresponde a la naturaleza del lenguaje, no digo de la palabra, digo del lenguaje mismo, que en lo que hace a alcanzar

allí lo que sea que signifique, el referente nunca es el bueno..." (Lacan, pág 43, 1971) Es decir, en el discurso en el que inevitablemente estamos inmersos, todo significante remite a un **referente real**, vale decir, que es **imposible de ser designado**. Allí ubica el valor del intento de construcción del referente, en el caso de que eso fuera posible.

Más adelante, Lacan mencionará los términos chinos "*yin*" y "*yang*" y dará cuenta de cierto intento de occidentalización de los mismos al tratar, por ejemplo, de hacer uso de ellos como par de opuestos complementarios en donde, sin embargo, como él mismo lo indica, los referentes son **inhallables**, pero no por ello menos reales. De hecho, cierto esfuerzo que podría tildarse de "simplista" conduciría a la representación de lo femenino mediante el "*yin*" y de lo masculino por el "*yang*", lo cual sigue revelando, de algún modo, el escollo que estos referentes inasequibles pueden constituir, especialmente, para el ser hablante occidental.

A diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los lenguajes occidentales en donde es necesaria la presencia de una doble articulación entre lo que es, por un lado, el fonema aislado sin un significado y, por otro, las palabras ligadas a distintos sentidos, en chino, en cambio, ya la propia presencia del fonema, su primera articulación, produce un sentido, quiere decir algo; lo que le otorga, entonces, a la doble articulación cierto grado de rareza en relación con nuestra visión occidental del asunto

2) Acerca de un "entre-dos": "*hsing*" y "*ming*"

Lacan tomará, por ejemplo, dos términos en chino que son "*hsing*" y "*ming*". El primero de ellos significa "naturaleza" y, el segundo, "mandato del cielo". El propósito de ello es poder dar cuenta de la división irresoluble en el sujeto humano quien se encuentra en un inevitable "entre-dos", entre **la naturaleza y la ley**. Una naturaleza que nunca podrá terminar de ser alcanzada, una naturaleza que determina al sujeto desde el vamos, pero articulada a una pérdida insoslayable que hace a la búsqueda de un plus, ese plus-de-gozar tallado por los límites de un agujero, una rara dimensión de plus que se piensa sobre una falta.

Es así que Lacan retomará la frase "*im Anfang war die Tat*"; es decir, "al principio era el actuar" y la parafraseará diciendo "al comienzo, era el verbo" haciendo hincapié en que no hay más actuar que ése, lo cual determinará la relación del ser hablante con la naturaleza en tanto no es posible de ser pensada por fuera de la **mediación del verbo**.

Más adelante, en relación al término "*hsing*", Lacan nos dirá en el recorrido del Seminario XVIII (Lacan, 1971) que: "...en la medida que el **lenguaje está en el mundo, bajo el cielo, he aquí lo que produce *hsing*, la naturaleza...**" (Lacan, 1971, pág.54) (el subrayado es nuestro) y es, de esta manera, que continúa con el planteo que ya había iniciado en ese mismo seminario al indicar que "...todo discurso que evoque la naturaleza nunca hizo más que partir de lo que en ella **es semblante...**" (Lacan, 1971, pág.16) (el subrayado es nuestro).

Justamente, lo hasta aquí planteado remite a la hipótesis que lo guía a lo largo de este Seminario en relación con lo que sería un discurso que no fuera del semblante ¿De qué se trataría entonces? Allí Lacan parece encontrar en la referencia oriental una suerte de orientación al respecto. Es a partir de su lectura de uno de los más ejemplares representantes del pensamiento chino, *Meng-tzu* (siglo III a.C), conocido como Mencio por los jesuitas, que Lacan puede pensar la posibilidad de sostener un uso metafórico diferente del lenguaje, el cual en lugar de parecer obturante, hiciera depender de la metáfora la acción misma.

Ésta es la vía en la cual Lacan nos propone embarcarnos, mediante la referencia oriental, para, fundamentalmente, entender el valor de la escritura, de lo escrito. Se encarga de analizar una frase de Meng-tzu que articula los términos *“hsing”* (como se mencionaba: Naturaleza) y, por otro lado, *“yen”* (lenguaje) y que podría traducirse del siguiente modo: **“En la medida en que el lenguaje está en el mundo, bajo el cielo, he aquí lo que produce *“hsing”*, la naturaleza”** (Lacan, 1971, pág. 54). Lacan lee en este autor que la naturaleza de la que aquí se trata es la del ser hablante y nos recuerda que, si bien lo escrito es secundario con respecto al lenguaje, **sin lo escrito no es posible pensar el efecto del lenguaje que es la dimensión/ demansión, residencia o lugar, del Otro de la verdad.** Es tal el valor que Lacan le da a la **función de lo escrito** que indicará que **la relación sexual, al igual que cualquier otra relación, sólo subsiste en último término por su relación con lo escrito.** Teniendo en cuenta esto es que abordará la idea de que **no hay relación sexual en el ser hablante.** (Lacan, 1971, pág.60)

3) Hombre / Mujer y la comedia entre los sexos. Parte I: Semblantes

Como bien lo plantea Lacan en este Seminario (Lacan, 1971, pag.30) no es necesario esperar a la fase fálica para distinguir al niño de la niña ya que ellos, desde mucho antes, no son semejantes. Lacan reflexiona, entonces, acerca de lo que se conoce como “identidad de género” diciendo que de las identidades de las que se trata son las de hombre y mujer, para lo cual se sirve de un rodeo necesario en el que menciona las reflexiones de un autor llamado Robert Stoller en su libro *“Sex and Gender”* (Stoller, 1968). Éste aborda en el texto mencionado la cuestión del transexualismo en tanto establece la distinción que ya nos muestra en su título entre lo que considera “sexo” articulado a la referencia netamente biológica y “género” que responde a caracteres femeninos o masculinos que dependen de identificaciones, sentimientos, fantasías y pensamientos. De acuerdo a dicho autor, las intervenciones quirúrgicas permitirían generar una correspondencia entre dos dimensiones que podrían llegar a encontrarse desarticuladas en un sujeto.

Lacan, en cambio, indica el impasse de este autor en sus concepciones por desconocer aquello de lo que allí realmente se trata. Para Lacan, a la altura del Seminario XVIII (Lacan, 1971) en el **transsexualismo** no se trataría de otra cosa que de un **deseo enérgico de pasar al otro sexo** que puede, inclusive, llegar al extremo de las intervenciones quirúrgicas y que responde, por consiguiente, a una operatoria que es la forclusión, lo cual denunciaría la cara psicótica de estos casos de transexualismo.

Tanto lo que define al hombre como a la mujer es su relación con el otro sexo y responde, en todo caso, a la experiencia del ser hablante como tal. Es aquí, entonces, que nos topamos con la idea de que **se trata de semblantes y de cómo se los porta.** El niño, una vez muchacho, tendrá que “hacer de hombre” y dar signos de ello a la muchacha lo cual se evidencia en las experiencias de cortejo, por ejemplo, que también pueden observarse en

los mamíferos superiores. El macho tiene su función en ella pero la hembra también forma parte del mismo dado que se monta en torno a ésta. **Si bien este comportamiento sexual humano conserva cierta dimensión del semblante animal, a su vez, se aleja de éste por medio del discurso, se encuentra vehiculizado por él.** Y, es a partir de esta peculiaridad, que podemos pensar que lo conduce a **posibles efectos que no sean del semblante.** De esta manera, Lacan expresará lo siguiente: **“En los límites del discurso por cuanto éste se esfuerza en sostener el semblante mismo, hay de tiempo en tiempo real.** Lo llamamos pasaje al acto...” (Lacan, 1971, pág.32) (el subrayado es nuestro).

El discurso pone en juego el plus-de-gozar al cual hacíamos referencia con anterioridad y es, en esta medida, que nos muestra lo que está prohibido del discurso sexual. Para justificar esta afirmación, Lacan recurrirá a la obra freudiana y hará una referencia directa a la noción de **Edipo** indicando que es el modo que encuentra Freud de circunscribir, haciendo uso de un producto del discurso, **el goce sexual como imposible.** También señalará la importancia del **mito de la horda primitiva** para indicar, a su vez, este **punto de imposibilidad.** La teoría analítica, entonces, bajo la forma freudiana, se valdrá de dichos mitos para **cernir un agujero, un vacío que preexiste y determina al ser hablante.**

4) Hombre/ Mujer. La comedia entre los sexos. Parte II: Falo, goce y “más allá...”

Por otra parte, Lacan además de hacerse de esta función de los mitos que mencionábamos en el apartado anterior, se valdrá de lo que considera su única invención, **el objeto (a)**, para que, mediante su carácter aprehensible como objeto, permita circunscribir algo de dicho agujero. Bajo sus cuatro formas (seno, excremento, mirada y voz), el objeto (a) ocupará el lugar del plus-de-gozar fundamental para todo sujeto.

Lacan comunicará al respecto lo siguiente: **“... el plus-de-gozar sólo se normaliza por una relación que se establece con el goce sexual, teniendo en cuenta que este goce no se formula, no se articula más que por el falo, en la medida que es su significante”** (Lacan, 1971, pág.33) (el subrayado es nuestro). Como lo demuestra esta cita, **el falo** queda íntimamente articulado al goce, es **el goce sexual en tanto semblante de éste.** Ya tempranamente en su obra, a la altura del Seminario V (Lacan, 1957/58), Lacan señalaba una vía para pensar la **función del falo** que era aquella en la que se comportaba como un **instrumento de satisfacción** y lo utilizaba para pensar **la diferencia sexuada**, en ese momento, a partir de la peculiar función que éste adquiriría para cada sexo. Si bien, debido a la lógica primordial de dicho Seminario, que es indicar fuertemente la impronta de lo simbólico, pareciera enfatizarse su función en cuanto significante que designa la falta en el conjunto, en aquél Otro como tesoro de los significantes.

A la altura del Seminario XVIII (Lacan, 1971), pareciera, en cambio, poner esta función entre paréntesis y resaltar su ligazón con el goce.

En lo que respecta a lo real del goce, por consiguiente, éste es el falo en tanto permite hacer algún tipo de operación con él. Las posiciones sexuadas, entonces, al organizarse en torno al falo, lo harían en función de reconocer lo que es, por un lado, para un hombre una mujer y, por el otro, para una mujer un hombre. **La mujer en tanto es falo, castra al hombre y para las mujeres los hombres representan lo mismo y, en ese sentido, también las castran porque lo que obtienen, por esa vía, es un pene, con lo cual es, a su vez, fallido.** Hasta aquí, es un modo en que Lacan muestra la relación entre los sexos en torno al semblante. Sin embargo, ya, de

esta manera, nos va a posicionar en relación con algo que propone investigar más detenidamente y es lo que él plantea cuando dice que una mujer representa para un hombre: **la hora de la verdad**; es decir, señala **la equivalencia entre goce y semblante**, y es, por lo tanto, el soporte de que **entre la relación entre el hombre y la mujer interviene: el semblante. En lo que atañe a goce y semblante, hay una disparidad entre ambos sexos**, por un lado, para el hombre goce y semblante coinciden, en cambio, para la mujer, en tanto ella es el Otro en este punto, goce y semblante no coinciden. Aún más, Lacan dirá que hay entre ellos, más bien, **una relación antagónica. Es esto lo que la mujer sabe y que, a nivel del inconsciente, puede traducirse como un "horror por esta verdad" dado que esta verdad indica un punto de castración radical**: no hay modo de aprehender totalmente el goce vía el semblante, habría por consiguiente un **"más allá del semblante"**.

Esta relación dispar entre hombre y mujer en lo que hace al goce y al semblante, le permitirá decir a Lacan que una mujer puede revelarnos la verdad de un hombre, sin poder pensarse como algo recíproco en lo que hace al hombre con respecto a ella, dado que ésta tiene una mayor libertad con respecto a su semblante e, inclusive, Lacan dirá que, en todo caso, será ella la que le de peso a un hombre, hasta en los casos en que éste no lo tenga para nada. A partir de lo expuesto, podemos deducir que **la función del falo hace insostenible el hecho de pensar la bipolaridad entre los sexos a la vez que obstaculizaría lo que puede escribirse de la relación entre el hombre y la mujer**. En el Seminario XVIII (Lacan, 1971), Lacan se permite releer lo expuesto en su *Escrito "La dirección de la cura y los principios de su poder"* (Lacan, 1958) en relación con el falo y nos señala que en dicho texto él se refería al **falo** como aquello que **es en la medida que es. Introduce la dimensión del ser, entonces, en tanto goce femenino**.

A lo largo de dicho texto, se trazan las diferencias entre el ser y el tener que, como sostiene en esta instancia, no agotan la cuestión de la diferencia sexuada. **Al ser y al tener se los elige dentro del marco o límite que impone la castración**. Dicha elección está determinada por la ley sexual que introduce el deseo y su interdicción. De allí que todo lo que parta de esta equivalencia entre deseo y ley, nos plantee, en última instancia, la necesidad de una estructura de ficción.

Para explicar de lo que se trata en lo que hace a la disparidad entre los sexos, Lacan retomará **el mito freudiano de "Tótem y tabú"** (Freud, 1913) en el cual el macho de la horda primitiva parecería poder gozar de todas las mujeres y lo que este mito se encargaría de demostrar, entre otras cosas, es que **no habría un universal de la mujer, no hay todas las mujeres**. Lo que señala Lacan aquí es que **se plantea un cuestionamiento del falo en relación con el goce que éste constituye (goce femenino) y no un cuestionamiento de la relación sexual**.

Lacan, entonces, nos muestra aquí un desplazamiento de las cuestiones y adjudica la posibilidad de un saber acerca del goce sexual que lo posea "una cierta mujer" (Lacan, 1971, pág. 64). Y agrega que si en algún lado hay un saber acerca del instrumento falo, éste no debería ser confundido con el instrumento pene que se determina por la ley y el deseo, el plus- de-gozar y el fantasma. **Allí, para Lacan, la mujer encuentra, con respecto a su saber, un límite, una falta**.

Una mujer sólo puede tener acceso a lo que implica su inserción en la ley y a aquello que vendría a suplir la relación a partir del deseo del hombre. Y este deseo depende de su causa y del deseo del Otro y, como lo habíamos mencionado con anterioridad, **la mujer se constituye en este Otro para el hombre, Otro desde un lugar**

diametralmente distinto al lugar del saber.

Lacan, entonces, nos dirá que **la relación del hombre y la mujer se encuentra inevitablemente mediada por la ley sexual que genera la ilusión de que hay correspondencia entre hombres y mujeres**. Lacan afirmará que **"La mujer no existe"**, esa "una cierta mujer" a la cual había hecho referencia con anterioridad no existe. Y agrega que en todo caso ésta existe dentro de ese sueño de mujer del cual salió, a su vez, como lo plantea a la altura del Seminario X (Lacan, 1962/63), la figura del Don Juan.

Entonces, la reflexión lacaniana se detiene ante la pregunta por cómo un hombre encuentra a su mujer, que dista de esa ilusoria posición de La mujer. Para poder dar cuenta de ello no habría que perder de vista el hecho de que el ser hablante se ve atravesado por dos dimensiones a tener en cuenta para pensar su relación con el partenaire. Por un lado, lo que mencionamos con el término chino "hsing", que implica esta naturaleza marcada por lo simbólico, y, por otra parte, el término "ming" que indicaría "está escrito", lo cual restringe nuestra libertad

5) A modo de conclusión:

En lo anteriormente expuesto, dimos cuenta de cómo Lacan introduce la idea de que en el lenguaje el referente nunca es el "bueno" porque se trata de **un referente real** que, como tal, es **imposible de ser designado**. Para indicar esta cuestión se servirá de ciertos términos chinos que le permitirán demostrar el **inevitable "entredos" del sujeto humano**, dividido entre "hsing" y "ming", **Naturaleza y Ley**.

Luego, profundizaremos en la mutua relación de dependencia que Lacan establece entre el lenguaje y lo escrito y recatamos el hecho de que Lacan señala que lo escrito es aquello que permite interrogar la dimensión/ demansión del Otro de la verdad. Para resaltar aún más esta función de lo escrito, Lacan agregará que **la relación sexual sólo subsiste, en último término, por la función de lo escrito**.

Reflexionamos, también, acerca de cómo concibe Lacan las identidades sexuales en tanto que indica que sólo se tratan de las de hombre y mujer y que lo que define a cada uno de ellos es la relación con el otro sexo que responde a la experiencia del ser hablante como tal.

Para dar cuenta del **goce sexual como imposible** retomamos las referencias de las cuales se vale Lacan: el mito de Edipo y el de Tótem y tabú. A partir de aquí, tratamos de mostrar aquello que Lacan presenta como modo de operar con ese imposible: **el falo en tanto semblante**. Las posiciones sexuadas se ordenarán, entonces, en torno al semblante señalando **la inevitable disparidad entre los sexos**. Para el hombre indicábamos la coincidencia entre goce y semblante. Para la mujer, en cambio, no hay coincidencia de estos términos dado que ella es el Otro. Esto nos permite acercarnos a esa dimensión de **lo Otro de lo femenino**.

Como lo indicamos más arriba "ser" y "tener" el falo no agotan la cuestión de la diferencia sexuada, sólo la ubican dentro del marco de la castración. En su propuesta de "ir más allá del semblante", la referencia al mito de Tótem y tabú, le permite a Lacan dar cuenta de la no -universalización de las mujeres, "La mujer" no existe y esto lo conduce a pensar una lógica diferente a la mediada por el goce fálico: **la lógica del goce femenino**.

BIBLIOGRAFIA

- Benjamín, A. (2006) "Presencia de un aforismo. Acerca del Amor es dar ", en Revista Universitaria de Psicoanálisis Fac. Psicología UBA, Bs As, (pp. 1-24)
- Benjamín, A. (2006) "¿Qué quiere una mujer? Aún la pregunta del deseo", en Rev. Actualidad Psicológica, Año XXXI, N° 345, Sept. 2006 (pp. 13-16)
- Benjamín, A. (2007) "¿Cómo no perderse en el país del amor?", en Rev. Actualidad Psicológica, Año XXXII, N° 352, Mayo 2007 (pp22-24)
- Cheng, F. (2007) La escritura poética en China, Valencia, Pre-Textos. (Texto original publicado en 1977)
- Cheng, F. (2008 a) "Lacan y el pensamiento chino" en Referencias en la obra de Lacan N° 35/36, Bs As, Publicación del Campo Freudiano en La Argentina (pp 63-82)
- Cheng, F. (2008 b) y col. "El arte de la caligrafía" en Referencias en la obra de Lacan N° 35/36, Bs As, Publicación del Campo Freudiano en La Argentina (pp 151-160)
- Cheng, F. (2012) Vacío y plenitud. El lenguaje de la pintura China, Madrid, Ediciones Siruela S.A(Texto original publicado en 1979)
- De Beauvoir, S. (2005) El segundo sexo, España, Cátedra ediciones. (Texto original publicado en 1949)
- Fleischer, D. y colabs. (2012) "Relaciones adictivas: ¿fracaso de la función agalmática?", en las Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación. Octavo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Universidad de Buenos Aires. ISSN: 1667-6750 Año: 2012 Tomo 3
- Freud, S. (1997) "Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos", en Obras completas (Vol. XIII), Bs.As, Amorrortu Ed, 2ª ed, 5ª reimp. (Texto original publicado en 1913)
- Freud, S. (1999) "Psicología de las masas y análisis del yo", en Obras completas (Vol. XVIII, p.63), Bs.As, Amorrortu Ed, 2ª ed, 8ª reimp. (Texto original publicado en 1921)
- Freud, S. (2006) "La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría sexual)", en Obras completas (Vol. XIX, p.141), Bs.As, Amorrortu Ed, 2ª ed, 10ª reimp. (Texto original publicado en 1923)
- Freud, S. (2006) "El sepultamiento del complejo de Edipo", en Obras completas (Vol. XIX, p.177), Bs.As, Amorrortu Ed, 2ª ed, 10ª reimp. (Texto original publicado en 1924b)
- Freud, S. (1998) "Sobre la sexualidad femenina", en Obras completas (Vol. XXI, p.223), Bs.As, Amorrortu Ed, 2ª ed, 6ª reimp. (Texto original publicado en 1931)
- González, A y Rivas, D, (2010) Algunas puntuaciones sobre el concepto de objeto en la obra de Lacan en Revista de Psicoanálisis N° 10, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Bs As (pp 56-72)
- Lacan, J. (1986) Seminario II, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, Bs.As, Paidós. (Fecha original del Seminario: 1954-55),
- Lacan, J. (1994) Seminario IV, La relación de objeto, Bs.As, Paidós. (Fecha original del Seminario: 1956-57)
- Lacan, J. (1999) Seminario V, Las formaciones del inconsciente, Bs.As, Paidós. (Fecha original del Seminario: 1957-58)
- Lacan, J. (1985) "La dirección de la cura y los principios de su poder", en Escritos II, México, Siglo XXI, 12ª ed. (Texto original publicado en 1958)
- Lacan, J. (s.f.) Los nombres del padre. Seminario del 20/11/63 (en CD-ROM.)
- Lacan, J. (2006) Seminario X, La angustia, Bs.As, Paidós. (Fecha original del Seminario: 1962-63)
- Lacan, J. (2001) Seminario XVIII, De un discurso que no fuera del semblante, Bs.As, Paidós. (Fecha original del Seminario: 1971)
- Lacan, J. (2001) Seminario XIX, ... o peor, Bs.As, Paidós. (Fecha original del Seminario: 1971-72)
- Lacan, J. (1985) Seminario XX, Aun, Bs.As, Paidós. (Fecha original del Seminario: 1972-73)
- Miller, J.A. (2009) Lógicas de la vida amorosa, Bs As, Manantial (Texto original publicado en 1991)
- Miller, J.A. (2010) Extimidad, Bs As, Paidós (Texto original publicado en 2000)
- Miller, J.A. (2011) Los divinos detalles, Bs As, Paidós. (Texto original publicado en 2010)
- Rabinovich, D. (1995) Lectura de "La significación del falo", Bs. As, Manantial
- Rabinovich, D. (2003a) Sexualidad y significante, Bs As, Manantial. (Texto original publicado en 1986)